

Teléfono núm. 25.

Dirección, Administración y Talleres: Polo de Medina, 2.

Precio de suscripción: 2 pesetas

VIII ANIVERSARIO
de la señora
Doña Dolores Montaner Balanza
DE ARRONIZ
que falleció el día 13 de Junio de 1915
R. I. P.

En sufragio de su alma se aplicarán todas las misas que se celebren cada media hora, desde las nueve hasta las doce el miércoles 13, en la iglesia parroquial de San Bartolomé Santa María.

Su esposo don Mariano Arroniz, hijos, hija política, madre, hermanos y demás familia.

Ruegan a sus amigos y personas piadosas la asistencia a algunos de estos piadosos cultos, por cuyo favor les quedarán eternamente reconocidos. Murcia 12 de Junio de 1923.

El Excmo. Sr. Obispo de esta Diócesis ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada. (13)

AL DESCUBIERTO

El debate de resumen electoral con que el señor Cierva ha querido que se cierre el período de constitución de la Cámara popular, ofrece sabrosas enseñanzas.

Formóse la conjunción democrática liberal para redimir y salvar a España. A la fusión histórica aportaba don Melquiades sus idolátricas endechas a la virgen Democracia, la pulcritud en la conducta política, la virginidad pudorosa de gobernante inmaculado, los compromisos de honda y radical reforma en todos los aspectos de la vida nacional.

Representaba el señor Alba, los avances más audaces de la izquierda liberal monárquica, siempre en actitud de desprecio para las preocupaciones rancias y los viejos y manidos tópicos.

Significaba el ilustre Marqués de Alhucemas aquel elemento de ponderación del liberalismo histórico, que por su representación (y sea esto dicho sin dejo de ironía) en 1905 y en 1917, marcó una tendencia depuradora en las costumbres políticas por la abstención del consabido arrasamiento en la preparación de las luchas del sufragio.

Por si algo le faltaba al maravilloso conjunto, en el momento mismo de asumir la grave tarea de regenerar el país, el Conde de Romanones descendió de la atalaya desde donde observaba la dirección de los vientos y largando la vela de su ágil embarcación, arribó a las playas del poder para que la Gracia y la Justicia y la Instrucción pública corrieran de su cuenta.

No se podía dar para el país momento más venturoso y feliz: aun los espíritus más descontentadizos y reacios, más influidos por el tedio de la incredulidad, sentían leves hormigueos y recordaban movimientos populares de bienestar supremo como el que reflejó aquel célebre folleto de *La constitución en la aldea*, donde todo el mundo llora de contento y el padre abrazaba al hijo, el hijo a la madre, el anciano al impúber y juntos derramaban el llanto de la felicidad y la ternura.

Y como el pueblo estaba harto de la dominación efectiva, continuada por lustros, de conservadores y retrógrados, la tarea de presidir una elección de Cortes constituyentes, era como beber un trago de agua.

Pero la realidad tiene sus fueros; y el día en que la conjunción gobernante desdobló en los salones del Ministerio de la Gobernación el Mapa electoral en medio de la glacial indiferencia del país, se vio patente que o se desempolvaban los instrumentos viejos de tortura y los mandos casilleros o la felicidad de España

no podía hacerse, por ahora; y se empezó a suspender y procesar Ayuntamientos por tan terribles delitos como el de no haber celebrado la Fiesta del Arbol; y se aplicó con avidez la antidemocrática y execrada autorización para nombrar al Municipio Alcalde de Real Orden; y se puso mano en la organización judicial de España; y la virgen Democracia tuvo que presenciar, cubriéndose el dolorido rostro con sus manos impecables, cómo reverdecía exhuberantemente la rama de los conucos y nubes de pistoleros y gentes de mal vivir les procuraban el triunfo, aherrrojando el voto ciudadano.

Pero el girar de los resortes no había rendido todavía el apetecido fruto de una mayoría a todo trance; y llegaron los expedientes al más alto Tribunal de la nación; y en el Diario de Sesiones queda denunciado por muy varios y diversos testimonios y pruebas, que no se detuvo el desenfile ni aun por el *non possumus* de la Justicia.

En tal situación, el señor Cierva, en medio de la apatía de las representaciones extremas, ha tenido la franca curiosidad de saber si el Gobierno está consciente y satisfecho de su obra electoral y se siente asistido con las Cortes que ha forjado, de la autoridad precisa para reformar la constitución, poner mano en el régimen jurídico y exigir responsabilidades a todo bicho viviente; y el ilustre señor Marqués de Alhucemas, abriendo desmesuradamente los abultados ojos, concertando la flauta y el trombón que armonizan en su voz y desabrochándose al propio tiempo la levita y la intención, le ha contestado con tono inelegante: ¡Ah! pero Su Señoría creía que íbamos a ser tontos! Y el coreo de la mayoría ha subrayado la edificante declaración ministerial.

Anticipadamente había declarado el interpelante que preferiría esa declaración a los solapados eufemismos y circunloquios. ¡No la había de preferir un político como el señor Cierva que, no obstante el injusto dictorio de arbitrariedad que a toda hora le infieren, perdió las elecciones en 1919 con el Gobierno Maura, por no remover un ayuntamiento ni destituir un Alcalde!

Tal es la principal enseñanza del debate de hoy. La farándula ha quedado al descubierto aun antes del primer día del funcionamiento del Congreso.

Ya sabe el país por qué procedimientos y con cual instrumento van a realizar la pureza reformista y regeneradora de su programa, los hombres pulcros y veraces de la conjunción que lo predicaron, rasgándose

las vestiduras, ante las blusas azules y los vestidos pardos del noble, del sufrido, del desgraciado pueblo español

UNO DE LA MINORÍA.

8 Junio 1923.

Vida deportiva

Fútbol

El partido jugado el domingo respondió a la expectación que había despertado la actuación del equipo checo en el día anterior. El Meteor se presentó con nuevos elementos y desde el primer momento dió la impresión de un excelente juego de conjunto y una buena colocación de sus componentes, que demostraron una apreciación desconcertante en los pases que se servían.

Con su maravilloso juego y sus rapidísimas arrancadas, de manos de unos maestros de este deporte, derrotaron a la afición que acudió al campo ávida de presenciar un gran encuentro y que más tarde le satisfizo plenamente.

Ante la valía de los checos, los murcianos tuvieron que emplearse a fondo, para contrarrestar su juego y que algunos momentos llegó a desconcertarlos, por la precisión y maestría en las jugadas.

El resultado de encuentro fué el de cinco tantos, los del Meteor, por tres de los murcianos, dos de ellos de *penalty*. Los checos tiraron también otro a nuestra puerta, que Yuset con mucho acierto detuvo, alejando de su meta el estérilo.

La actuación del equipo checo, fué brillantísima, pero se como nentes son algo sucios en el juego. No queremos decir con esto, que los murcianos no realizasen alguna jugada coñdenable, pero la categoría del equipo extranjero, pide no apelar a esos resortes, cuando licitamente puede ganar en la mayor parte de los compositos que se presenten.

Emplearon los checos diversas modalidades de juego, pero con la preponderancia del pase corto y raso. Sobresalen, el portero, el medio centro (que es el jugador) los interiores y extremo izquierda, sin que los demás desmerezcan del conjunto, pues todos se entienden a la perfección en la realización de las jugadas.

Del Murcia se destacaron en primer lugar Yuset y Tapia (M) cuyos nombres solamente para ensalzarlos saldrán de los labios de los murcianos. Los restantes compañeros jugaron bastante, porque se vio en ellos los deseos de quedar bien, el puesto de medio centro hay que ocuparlo con un elemento que pueda dar el fruto, que hoy ya no nos rinden el que lo ocupa.

Arbitró Cuartero que aunque se le pasaron algunas cosas, no podemos pedirle sea infalible, cuando nadie que arbitre lo ha sido ni lo puede ser.

Los jugados es checos fueron ovacionados a la salida del campo y algunos fueron llevados en hombros hasta el coche que les esperaba a la puerta. Fueron tales las manifestaciones de simpatía hacia los jugadores extranjeros, que creemos no se repetirán en muchos. Tomen nota de ello el público valenciano y llicantino, que también se han comportado con los equipos que allí han ido a jugar, para que sepan despedir al forastero como la hidalguía y nobleza aconsejan.

LISCAÑO

MUR

información comercial

EL DOMINGO EN ROMEA

Exito ruidoso de la Fiesta Regional

Como teníamos anunciado, el domingo último por la noche, se celebró en nuestro elegante coliseo municipal, la Fiesta Regional, organizada por valiosos elementos de la localidad con la cooperación de bellísimas señoritas y jóvenes distinguidos.

Como era de esperar, el acto constituyó un resonante triunfo, mucho mayor que el obtenido el anterior domingo, con la Fiesta Murciana.

Aspecto del Teatro

La Sala del Romea, media hora antes de comenzar el espectáculo, se hallaba totalmente invadida por distinguido público, no habiendo ni una sola localidad sin ocupar. También las localidades altas se veían abarrotadas de público que acudió en gran número a presenciar festejo tan simpático y tan típico.

La nota extraordinariamente bella, la dió la presencia en palcos y plateas de hermosísimas señoritas, ricamente ataviadas con trajes a la antigua usanza y mantones de Manila que acudieron en representación de distintos pueblos de la provincia. También ocupando otras localidades especialmente en el patio de butacas, muchas y elegantes damas vistiendo el típico traje de la huerta.

La iluminación de la sala de Romea era fantástica y el aforo era verdaderamente sorprendente y de buen gusto. Infinitud de cobertores, mantas, alforjas, refajos, platos, velones y otras prendas y objetos antiguos, componían el sugestivo adorno, que se veía completado por guirnalda de flor natural y plantas. El proscenio, estaba también arreglado con gran acierto, ofreciendo el conjunto de la sala una maravillosa evocación de la Murcia del pasado. D. Santiago Roldán, ha dado una nueva prueba del buen gusto que tiene para estas cosas. Su labor y la del floricultor don José Gosálvez es digna de elogios.

El palco de la presidencia, lucía un rico cobertor, cedido para esta fiesta, por el portero de la Jefatura de Vías.

Llamó mucho la atención el precioso adorno de las plateas 5 y 7 de don Salvador Palazón y amigos.

Y a qué hablar del realce que dieron a la fiesta las bellísimas señoritas de los pueblos, con su deslumbrante hermosura y la riqueza de mantones de Manila, pendientes de plateas y palcos.

Aspecto tan deslumbrador, tan murciano y tan bello como el que el domingo ofrecía el Romea, no se ha visto nunca. Ninguna de las personas que acudieron a la Fiesta borraron recuerdo tan gratísimo.

Comienza la Fiesta

La loa de Jara

Con el teatro rebosante y entre una ovación entusiasta, se levantó el telón, dando principio el espectáculo. La orquesta, dirigida por el maestro Ramirez, ejecutó admirablemente la sinfonía.

La preciosa señorita Lolita Pérez Ayuso, acompañada de un adorable grupo de no menos preciosas señoritas, vestidas con trajes huertanos, se adelantó a las candelillas y en medio de un silencio grande, dió lectura de forma magistral, a la inspiradísima loa del gran cantor murciano señor Jara Carrillo. El público quedó entusiasmado y le rindió una ovación tan

estruendosa que aun parece vibrar en nosotros

«La Inquinia de los panochos»

A continuación se presentó, por los artistas de la distinguida compañía, el graciosísimo sainete murciano de los notables literatos Frutos Rodríguez y Soriano Palomo, «La Inquinia de los panochos».

Los tres cuadros de que consta la obra gustaron mucho al público, que aplaudió con gran entusiasmo las bellezas que encierra el sainete. Los personajes de la obra, fueron encargados sabiamente por las distinguidas señoritas, jóvenes y niños, encargados de desempeñar los distintos papeles. Los artistas cosecharon nutridísimas salvas de aplausos en premio a su labor insuperable.

Las parrandas fueron bailadas con desenvoltura y gracia singulares, recogiendo ovaciones grandes las bellas señoritas que tuvieron a su cargo este número. El público sintió en lo mas hondo la hermosura de este baile netamente murciano y expresó su admiración con espontaneidad y entusiasmo.

El telón se alzó repetidas veces y al final de la obra, sonó una gran ovación.

«Nazareno colorao...»

Después se representó «Nazareno colorao...», escena murciana sobre música popular, origen letra y música, del notabilísimo profesor del Conservatorio don Emilio Ramirez. La obra, por lo delicada y poética y por el agradable sabor murciano que se respira en todas las escenas, gustó extraordinariamente al público. La interpretación fué irreprochable. Los personajes rivalizaron en arte y buen gusto, cosechando ovaciones ruidosas. La copla de los «anísicos» y la jota se repitieron a instancias de la concurrencia.

Si «La Inquinia de los panochos» gustó, «Nazareno colorao...» arrancó al público también admiración entusiasta. Los inspirados autores de las obras fueron llamados a escena, rebiendo el homenaje de las palmas.

El servicio de peluquería, a cargo de los dos Amigos, admirable.

Las caracterizaciones por lo bien hechas, contribuyeron al buen conjunto de las obras.

«Hay que ver...»

Y luego de un rato de descanso, cuando la mirada del espectador se dejó en la contemplación de tanta cara hermosa como había en el teatro y dió rienda suelta a la fantasía ante el cuadro sumamente poético de la sala, se alzó el telón, presentándose en escena un grupo de deliciosas señoritas, presididas por Lolita Pérez Ayuso que interpretó el lindo cuplet de «La Montería», «Hay que ver», con letra de escritor murciano, y de alguien que sin ser escritor, ha demostrado mucho ingenio.

Lolita cantó con ese buen gusto en ella peculiar y entonación de voz sugestiva, varias coplas inocentemente intercaladas y de carácter puramente de la tierra, aludiendo desde don Isidoro a Llovera, pasando por Anselmo, Soriano, Frutos, Maza, Ramirez y otros.

También hubo coplas de elogio para las señoritas forasteras que

daban realce a la sala. El público aplaudió con mucho calor este número del programa y agotó el repertorio Lolita Pérez Ayuso y las encantadoras que formaban el coro y que danzaron y cantaron admirablemente, recibieron prolongadas ovaciones y una lluvia de flores arrojadas de los palcos, en tanto que volaban sobre sus delicadas cabezas numerosas palomas. Fueron unos unos momentos bellísimos, inenarrables.

«Chamorro mantenedor»

Cerró el programa soberbio de tan brillante fiesta, el saladísimo monólogo de Frutos Rodríguez, «Chamorro mantenedor», interpretado por Mariano Alarcón, insuperable en el habla huertana.

Durante media hora el público gozó intensamente con las notas graciosas del discurso, aplaudiendo grandemente al feliz interpretante y al inspirado autor del monólogo.

Cerca de las dos de la madrugada, se dió por terminado el acto, el que como ya decimos resultó superior a toda ponderación.

Las representaciones de los pueblos

Un sin número de pueblos de la provincia, a los que se les regaló palco y cuyos donativos, daremos a conocer después, estuvieron representados en Romea, por las siquientes bellísimas señoritas a quienes acompañaban algunos alcaldes y personalidades.

Yecla. — María Serrano Villacueva, Lola Serrano Torregrosa, Carmen Martínez Gomez, Alicia Puche Palao y Salva Mora Muñoz Martínez Jumilla. — Luisa Muñoz Gutiérrez, Magdalena Muñoz Soler, Anita Guierrez Cortes, Conchita Guillén Cuadrado; Isabel Guillén Tarraga y Leonarda Guardiola Soler.

Lorca. — Ascensión y Paquita Viches, Mariquita Carrasco, Carmen Torneo y Lolita Plazas.

Blanca. — Angeles Fernández, Eloisa Yuste, María Miró y Ampa Fernández.

Fortuna. — Nicolasa María Soro, Feliciano Soro, Ascensión Soro, Catalina Outilfa y Rosa Benavente.

Mula. — Rafaela Saavedra, Lola Ferrer, María y Angeles Maurandi y Trinidad Botía.

Cieza. — Piedad Marin-Blazquez, Antona Pérez Gómez, Carmela Brunton y Mariquilla Ruiz Camacho

Abarán. — Fuensanta y Josefa Segura Martínez; Trinidad, Ascension y María Gómez Cobarro, Carmen Caballero Gómez, Carmen Gómez Parcia, Octavia Gómez Vargas, Carmen Navarro Molina, María y Gabriela Romero Gómez, María y Angelita Sarrion Tornero.

Ricote. — Rosa io Moreno Ibernon, Orosia y Josefa Salcedo Sánchez.

Fuente Alamo. — María Antonia Guerrero López, Valentina Bruno Banegas, Esperanza y Aurea Marcos.

Moratalla. — Otilde y María Mas Josefina Espinosa y Constanza Soler.

La Unión. — María y Pura Ros, Milagros Pardo y Ageda Saura.

Molina. — Consuelo Gin r, María Ruiz Gómez, Luisa Vicente, Carmen Vicente, Consuelo Dávalos, Fuen santa Blaya y Angelita Lamarca.

Alguazas. — Marta y Carmen Martínez Martínez.

Bullas. — María Carreño y Amparo Martínez.

Cartagena. — Josefina, María y Susana Carranza, María Fernández Bruqueta, Adelaida Pérez Ojeda y Caridad Alesson.